

Robert Vannoy, Profetas Mayores, Conferencia 21

Daniel, Conferencia 1, Introducción

Daniel

A. Observaciones introductorias

1. Problemas con la fecha y la autoría

Comenzamos hoy una nueva sección, que es el libro de Daniel. R. en el esquema es “Observaciones introductorias” y la primera sección es “Problemas con la fecha y la autoría”. Por eso quiero discutir eso con ustedes en la primera parte de nuestra sesión. Daniel, por supuesto, es uno de los libros proféticos que más a menudo se cuestiona en cuanto a su autenticidad. Hay un consenso general entre los eruditos críticos de que el libro de Daniel es ficticio y que fue escrito poco antes del 165 a.C. La razón de esa fecha es que los eruditos críticos consideran que refleja la situación de la época en la que Israel sufría bajo el poder. persecuciones de Antíoco Epífanes de Siria, o lo que entonces se llamaba Aram. Esto se conoce a menudo como el período macabeo, cuando Judas Macabeo y sus hermanos instigaron la revuelta contra las opresiones de Antíoco Epífanes, y es ese contexto histórico el que los eruditos críticos consideran que proporciona el trasfondo del libro.

Por supuesto, el libro mismo dice que fue escrito por Daniel, y Daniel vivió durante el tiempo del cautiverio babilónico. Y leíste sobre la transición del período babilónico al persa en el libro de Daniel. Babilonia cayó en manos de los persas, en manos de Ciro, en el año 539 a. C. Entonces eso ubicaría a Daniel en algún lugar un poco antes, no posterior, a la fecha de 539, que es la transición entre el período babilónico y persa. Esto es, por supuesto, unos 400 años antes de lo que alegan los estudiosos críticos.

a. Razones del retraso en la fecha

Ahora bien, las razones de esa fecha tardía son básicamente tres. Las enumeraría de esta manera: Primero, y creo que esto es realmente el meollo de esto y lo más importante, es: la suposición a priori de que la profecía predictiva genuina no sucede.

Luego, en segundo lugar, supuestos errores históricos en el material de Daniel. Si el escritor viviera aquí en el año 165 a. C. y estuviera escribiendo sobre algo 400 años antes, la teoría es que realmente no conocía muy bien su historia, por lo que cometió estos errores históricos. Luego, la tercera línea de argumentación se refiere a los supuestos rasgos lingüísticos tardíos. Ésas son las tres líneas centrales del argumento a favor de la fecha tardía.

1) Suposición de que la profecía predictiva no sucede

Veamos cada uno de ellos. Primero: la suposición de que la profecía predictiva no sucede. Creo que esa es una cuestión básica de la cosmovisión: si uno está o no abierto a las intervenciones divinas en la historia, la revelación y la acción. Las personas que no están dispuestas a aceptar eso como una posibilidad no son capaces de aceptar una profecía predictiva genuina. Hay muchos que suponen que el universo es un continuo cerrado de relaciones de causa y efecto donde no hay lugar para la intervención de lo sobrenatural. Trabajan con esa suposición y, por lo tanto, excluyen la posibilidad de que alguna vez ocurra la revelación. Ahora bien, humanamente hablando, sería imposible para Daniel saber tanto sobre el curso de la historia de Israel en el futuro hasta su propio tiempo. Creo que eso está claro. No hay manera de que una persona con facultades humanas normales pueda escribir el material que está en el libro de Daniel porque gran parte de él mira hacia el futuro con tanto detalle que, si descartas la posibilidad de revelación, tendrías que hacerlo. Concluya que esto está escrito después de que sucedieron estas cosas.

Sin embargo, esa conclusión en sí misma crea algunos problemas, y el principal es la sucesión de imperios que se describe en varios lugares del libro de Daniel. Veremos esto con más detalle a medida que avancemos en el libro. Pero en Daniel 2, tienes esa imagen con la que soñó Nabucodonosor que tiene una cabeza de oro, pecho y brazos de plata, vientre y muslos de bronce, y piernas y pies de hierro. Hay cuatro partes allí, cuatro materiales diferentes en esa imagen. Cada parte es un símbolo de un imperio. En el contexto del capítulo 2, se da una interpretación y se dice: “Tú, Nabucodonosor, eres

la cabeza de oro”. Entonces se comienza con el Imperio Babilónico, y parece que a medida que se avanza en la sucesión, se pasa de los babilonios a los persas. Los persas cayeron en manos de los griegos y los griegos cayeron en manos de los romanos.

Entonces, si avanzas a través de esa sucesión de babilónicos, persas, griegos y romanos, ya has creado un problema aquí porque los romanos son posteriores al 165 a. C. En 165 todavía estás en el período griego, por lo que solo tienes Babilonia, Persia. y Grecia.

Roma es demasiado tarde para encajar en ese esquema crítico de datación.

Entonces ven ese problema y lo que hacen es decir que son los imperios babilónico, medo, persa y griego. Entonces obtienen cuatro reinos sucesivos antes de la fecha en la que propusieron que se escribiera Daniel. Ahora bien, el problema con esa secuencia es que históricamente el Reino Mediano nunca existió en un intervalo entre los Reinos Babilónico y Persa. En otras palabras, pasamos directamente de lo babilónico a lo persa. Los medos ya se habían incorporado al Imperio Medo-Persa antes de eso, cuando el imperio Medo-Persa derrotó a los babilonios en 539 a. C. Nunca hubo ninguna sucesión de los medos, los persas y los griegos. El reino de Babilonia cayó en manos de los persas. Y eso lo tenemos en Daniel al final del capítulo cinco. Aquella noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos. Darío el Medo tomó el reino. Ves que pasas directamente del babilónico al persa. Entonces Darío el Medo se apoderó del Reino de Babilonia. Tendremos que hablar de Darío el Medo, pero ese es uno de esos supuestos errores históricos. Pero históricamente está claro, y no hay duda entre los historiadores: no existió un reino medo.

Ahora bien, dadas las profecías de Daniel, si la sucesión de reinos incluye a Media, entonces Daniel es históricamente erróneo. Para los estudiosos críticos, eso no es ningún problema. Verás , eso encaja en su esquema de cosas; Afirmarán que el escritor Daniel, que vivía en el período macabeo , estaba confundido acerca del curso anterior de la historia de Israel. Este escritor que vivió en una época posterior pensó que hubo una existencia independiente de un reino medo entre los períodos babilónico y persa. La idea sería: sabemos mejor. Entonces este es otro ejemplo de un error histórico por parte del escritor Daniel.

Supongo que afirmarían que tenemos fuentes de la historia persa, y de la historia babilónica, a las que Daniel presumiblemente no tuvo acceso, o a las que el escritor no tuvo acceso. Por supuesto, eso supone que exista este escritor anónimo y desconocido que se representa a sí mismo como Daniel, pero que vivió 400 años después de la época de Daniel, alrededor del 165 a. C. en la época de Antíoco Epífanes.

Muy bien, como ven, la visión crítica se basa en esta suposición: la profecía predictiva no sucede. Pero gran parte del libro claramente se basa en la revelación divina, o tendrás que cambiar la fecha y la hora para dar cuenta del conocimiento de estas cosas por parte del escritor. Pero al cambiar la fecha, todavía te enfrentas a otros problemas.

2) Presuntos errores históricos

Muy bien, pasemos a los supuestos errores históricos. Uno de los mayores supuestos errores históricos es el que acabamos de comentar: la existencia de este Reino Mediano apócrifo entre el babilónico y el persa. Esto, por supuesto, es un factor importante en lo que respecta a los supuestos errores históricos. Pero hay algunos otros supuestos errores como: la referencia a Belsasar como rey en lugar de Nabonidas en un momento en que el reino de Babilonia cayó en manos de los persas. Eso está en esos versículos que acabamos de ver al final del capítulo cinco de Daniel. “Aquella noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos. Y Darío el Medo tomó el reino”. Los eruditos críticos dicen que eso no es exacto porque Belsasar no era el rey en el momento en que los babilonios cayeron en manos de los persas, pero Nabonidas sí lo era. Ahora volveré a eso en un minuto.

Pero un segundo supuesto error histórico es la referencia a Nabucodonosor como padre de Belsasar. En Daniel 5:2 lees: “Belsasar, mientras probaba el vino, mandó traer los vasos de oro y de plata que su padre Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalén”. Se alega que eso es inexacto porque Nabucodonosor no era su padre. Belsasar era nieto, no hijo.

En tercer lugar, se dice que nunca existió una persona como Darío el Medo. En Daniel 5:31, Darío de Medo tomó el reino. Ese es el tiempo de la victoria de los persas sobre los babilonios. Se afirma que no existió Darío el Medo. Darío el Medo no derrotó a los babilonios, sino Ciro. Entonces esos son tres supuestos errores históricos además de este Reino Mediano apócrifo.

Ahora, veámoslos. Hay respuestas razonables para todas ellas. El primero sobre Nabonidas y Belsasar: fuentes históricas babilónicas muestran que Nabonidas hizo corregente con él a su hijo Belsasar; El propio Nabonidas abandonó Babilonia y se dirigió al norte de Arabia. Es interesante que Daniel 5:29 dice: “Entonces, como se lo había ordenado Belsasar, vistieron a Daniel de escarlata, le pusieron un collar de oro al cuello y proclamaron acerca de él que sería el tercer gobernante en el reino”. Esa referencia a que Daniel es el tercer gobernante del reino es fascinante. ¿Por qué sería el tercer gobernante del reino? Esto encaja con lo que sabemos acerca de que Nabonidas hizo corregente a Belsasar. Ese es Daniel 5:29 . Entonces, con Belsasar como corregente, Nabonidas estaba fuera de la ciudad capital cuando ésta cayó en manos de los persas. Es perfectamente razonable leer que “esa noche Belsasar, rey de los caldeos, fue asesinado cuando los persas tomaron la ciudad.

La referencia a Nabucodonosor como padre de Belsasar es simplemente un uso semítico. El término "padre" se utiliza a menudo en el sentido de antepasado, del mismo modo que el término "hijo" se utiliza a menudo en el sentido de descendiente en el uso semítico. En Mateo 1:1, "hijo" significa "descendiente". “Jesucristo, hijo de Abraham, hijo de David”. Entonces, en Daniel 5:2, donde dice que Nabucodonosor era el padre de Belsasar y en 5:22, donde dice: “Y tú, su hijo, Belsasar, no has humillado tu corazón”, la terminología de padre e hijo se emplea en el sentido de antepasado. o descendiente. Es interesante esta pequeña guía de estudio sobre el libro de Daniel que está siendo publicada por la prensa JSOT: Journal for the Study of the Old Testament. Están publicando estas guías de estudio para todos los libros del Antiguo Testamento . Éste salió en 1985 y se reimprimió en 1988. En la página 31 de ese libro (he puesto una declaración en sus citas, mire la página 36 de sus citas) el autor de este libro defiende la

fecha tardía para Daniel. Sin embargo, ofrece esta crítica: “Los comentarios críticos, especialmente a principios de siglo, dieron mucha importancia al hecho de que Belsasar no era hijo de Nabucodonosor ni rey de Babilonia. Esto todavía se repite a veces como acusación contra la historicidad de Daniel y los eruditos conservadores se resisten a ello. Pero desde 1924 ha quedado claro que, aunque Nabonidas fue el último rey de la dinastía neobabilónica, Belsasar gobernaba efectivamente Babilonia. Entonces, en este sentido, Daniel tiene razón. No se debe insistir en el significado literal de "hijo", incluso si pudiera revelar un malentendido por parte de Daniel. Un caso sólido en contra de la confiabilidad histórica de Daniel no se ve reforzado por la inclusión de argumentos débiles como este”.

Esto es interesante viniendo de alguien que todavía defiende la visión de las fechas tardías. Así que se remonta más a todo este asunto de la posibilidad de una revelación y predicción genuinas. Y el entorno histórico tiene tanto sobre Antíoco Epífanes en el libro de Daniel que uno se pregunta cómo podría alguien haber escrito esto a menos que estuviera viviendo en la época de Antíoco Epífanes, a menos que esté dispuesto a aceptar la posibilidad de la revelación.

Hay un texto babilónico que deja absolutamente claro acerca de Nabonidas y Belsasar. Hay un buen artículo sobre eso en la Nueva Enciclopedia ISBE si buscas "Belsasar". Creo que está escrito por Edwin Yamauchi, quien utiliza parte de este material fuente babilónico.

La tercera cosa que se alega que mencioné es la cuestión de Darío el Medo. Los eruditos críticos dirán que nunca existió una persona llamada Darío el Medo. Esta es una pregunta algo más difícil debido a la falta de evidencia. Es cierto que no tenemos ninguna referencia a un individuo con ese nombre, Darío el Medo, fuera de las Escrituras. Y también es cierto que no hay intervalo entre el gobierno de Babilonia de Belsasar y Nabónidas y la caída de Babilonia ante Ciro de Persia. Ciro es quien históricamente derrotó a Babilonia durante la época de Nabonidas y Belsasar. Entonces se ve que la sucesión es co-reinante de Nabonidas y Belsasar, y luego, en el 539 a.C., Ciro toma el poder. Pero creo que, dicho esto, eso no significa necesariamente que

Daniel estuviera aquí por error. Se han hecho varias sugerencias razonables al intentar identificar a este individuo, Darío el Medo, a quien se menciona allí en Daniel 5:31 donde dice: “Darío el Medo tomó el reino”.

Es posible que Darío el Medo sea otro nombre del propio Ciro. Quizás podría ser algún tipo de nombre o título del trono. Recuerde que con Tiglat Pilezer era conocido en Babilonia como Pul. Tiglat Pilezer fue un rey asirio. En 1 Crónicas 5:26, Tiglat Pilezer se llama Pul. Se utiliza el nombre babilónico. Tal vez este sea un nombre de trono de algún tipo, o un título para Ciro que de otro modo no se ha conservado. Es interesante, si miras 6:28 de Daniel, tienes las declaraciones: “Y este Daniel prosperó en el reinado de Darío y en el reinado de Ciro el persa”. Simplemente están conectados por un waw [y]. Esto podría traducirse “incluso en el reinado de Ciro el persa”. Podría tener dos individuos, o podría leerse: “Daniel prosperó en el reinado de Darío, incluso en el reinado de Ciro el persa”, lo que identificaría a Darío y Ciro como la misma persona con dos nombres. Entonces esa es una posibilidad.

La otra posibilidad que se ha sugerido y elaborado con cierto detalle es que Darío el Medo sea otro nombre para un individuo llamado Gubaru , que fue el gobernador que Ciro nombró sobre Babilonia. Al conquistar Babilonia, nombró gobernador a Gubaru . Y ese individuo, Gubaru , se menciona en textos babilónicos. Entonces Darius podría ser otro nombre para ese individuo.

Entonces creo que el punto es que, en lo que respecta a Darío el Medo, no tenemos evidencia suficiente para resolver completamente la identidad de este individuo. Pero esa no es razón para concluir que se trata de un error histórico, una metedura de pata, y para concluir que el libro se escribió tarde.

Ya conoces ese principio del carácter fragmentario de la evidencia arqueológica. Así que alegar que una afirmación no corroborada es sospechosa si no se cuenta con una corroboración arqueológica, es una idea falaz. La evidencia arqueológica es tan minúscula cuando se piensa en todas las cosas posibles que podrían corroborarse y que no lo son. Sacar la conclusión de que porque algo no está corroborado es sospechoso de algún modo no es, metodológicamente, simplemente un buen procedimiento. Entonces,

diría en este punto que hay al menos dos explicaciones razonables sobre cómo debemos entender este nombre Darío el Medo. Por el momento, no tenemos más confirmaciones que aseguren una de estas identificaciones. Quizás podría surgir algo más que ni siquiera se ha pensado, pero no creo que la falta de corroboración sea suficiente para justificar la conclusión radical de que esto fue escrito 400 años después y que es un error histórico.

3) Presuntas características lingüísticas tardías

Supuestas características lingüísticas tardías, esa es la tercera línea de argumento contra la fecha temprana de Daniel. Ese argumento se centra en el uso de varios préstamos griegos que se encuentran en Daniel. Es interesante que esas palabras prestadas eran instrumentos musicales en el capítulo 3, versículo 5, donde tienes: “Al oír el sonido de la bocina, de la flauta, de la lira, del costal y de toda clase de música, cae”. Varios de esos términos para instrumentos musicales son préstamos griegos. En otras palabras, simplemente fueron transliteradas del griego, pero en realidad son palabras griegas. Y, por supuesto, la conclusión es que, si tienes algunos préstamos griegos, debe ser en el período griego o no tendrías préstamos griegos. La otra línea de argumento sobre esta base lingüística es que existe un uso arameo de lo que se llama un tipo tardío de arameo. Sabes que hay una sección en Daniel que está escrita en arameo en lugar de hebreo, y se alega que en esa sección el arameo es de un tipo tardío.

Ahora bien, no creo de nuevo que ninguno de esos argumentos sea convincente. Hay abundante evidencia de contactos entre los griegos y el Cercano Oriente mucho antes de la época de Alejandro Magno; y particularmente en el área del nombre de un instrumento musical, es razonable esperar que algo haya sido importado desde el oeste a Babilonia y que el nombre vino con ello, y no es sorprendente porque hay abundante evidencia de ese tipo de contactos.

En lo que respecta a la cuestión aramea, entramos en una discusión técnica. Tengo una cita aquí de Baldwin sobre eso, página 35 de sus citas. También hay un artículo de KA Kitchen, “El arameo de Daniel”. Él mira: A: Vocabulario; B.: morfología y fonética, y C.: general. Puede resultar útil resumir la conclusión a la que llega Kitchen

como resultado de su trabajo minuciosamente razonado y bien documentado. “En primer lugar, se muestra que el arameo de Daniel es arameo imperial, en sí mismo prácticamente sin fecha con convicción alguna entre aproximadamente 600-330 a. C. Es, por lo tanto, irrelevante hacer distinciones entre el arameo oriental y occidental que se desarrolló más tarde. La única indicación del lugar de origen surge del orden de las palabras, lo que delata una influencia acadia y demuestra que el arameo de Daniel pertenece a la tradición del arameo imperial temprano, siglos VII-IV a. C., en contraposición a las derivaciones palestinas posteriores del arameo imperial. . Se ha hablado mucho de la aparición de palabras griegas, y para el no especialista, las palabras griegas podrían parecer concluyentes porque apuntan a un período posterior a Alejandro Magno, hasta que queda claro que sólo hay tres palabras de este tipo, y que todos son nombres de instrumentos musicales. Los productos griegos se comercializaban en todo el antiguo Cercano Oriente desde el siglo VIII en adelante. Al parecer, los griegos trabajaban en Babilonia durante la época de Nabucodonosor, y no hay nada sorprendente en que existieran instrumentos de origen griego con nombres griegos en la Babilonia del siglo VI a.C. Lo que es significativo es que hay muy pocos préstamos griegos en el arameo de Daniel.

“Según M. Hengel, desde la época de Ptolomeo, Jerusalén era una ciudad en la que se hablaba cada vez más griego. Zenón puede demostrar que la lengua griega es conocida en los círculos aristocráticos y militares del judaísmo en Palestina. Ya estaba muy extendido cuando Antíoco IV accedió al trono en 175 a. C. y difícilmente habría sido suprimido, ni siquiera por la victoriosa lucha por la libertad de los Macabeos. Del siglo III encontramos en Palestina inscripciones casi exclusivamente griegas”.

El hecho de que no aparezcan más de tres palabras griegas en el arameo de Daniel, y esos son términos técnicos, argumenta en contra de la fecha del siglo II para la escritura del libro. Según la evidencia griega y persa, uno preferiría ubicar el arameo de Daniel en el siglo VI-IV a.C., no en el tercero o el segundo. Esto último no está descartado, pero es mucho menos realista y no demasiado favorecido por los hechos.

En el debate continuo, las conclusiones de Kitchen cuestionan la fecha tardía de HH Rowley. Todos estos argumentos han sido refutados por el destacado estudioso israelí en un importante estudio sobre el estado de la investigación en arameo temprano y han sido recibidos favorablemente por otros lingüistas. Cada vez es más un hecho aceptado que la fecha de Daniel no puede decidirse por razones lingüísticas y que la creciente evidencia no favorece la posición del siglo II. Entonces, toda esa cuestión lingüística es una cuestión bastante técnica, pero hay personas competentes que la han analizado en detalle y han llegado a conclusiones bien argumentadas que no respaldan la fecha tardía del libro a pesar de muchas acusaciones en sentido contrario.

En su bibliografía, he enumerado una serie de artículos sobre este tema. Observe que en la página seis, la tercera entrada es este artículo de Kitchen, “El arameo de Daniel” en El libro de Daniel editado por DJ Wiseman. Luego, el artículo de Wiseman muestra algunos problemas históricos en el libro de Daniel. Y luego tres artículos de Yamauchi, todos ellos útiles: “Los antecedentes arqueológicos de Daniel”, “Daniel en contexto entre el Egeo y el Cercano Oriente antes de Alejandro” y “Las palabras griegas en Daniel”. Particularmente allí, los artículos de Kitchen, Wiseman y Yamauchi son útiles si está interesado en toda esta cuestión de la fecha de Daniel, y brindan respuestas sólidas a los argumentos críticos.

4. Conclusión

Entonces, a modo de conclusión, me parece que no hay razones de peso para salir tarde con Daniel. Hay respuestas adecuadas para cada uno de los argumentos históricos y lingüísticos a favor de fechar tardíamente el libro. Creo que la pregunta subyacente es si uno está dispuesto o no a aceptar la posibilidad de una profecía predictiva genuina. Y si estás convencido de que Daniel no pudo haber hablado tan claramente acerca del futuro o especialmente de lo que es el tiempo de Antíoco Epífanes en detalle, entonces debes buscar una fecha posterior a ese tiempo o en ese tiempo. Para aquellos que aceptan la posibilidad de una predicción genuina, este material es visto, al igual que muchas otras secciones de las Escrituras, como evidencia de que hay un Dios que habla,

y un Dios que es soberano sobre la historia, controla la historia y puede decir de antemano lo que va a pasar.

Daniel 1-6 La sección histórica

Vayamos al punto 2, bajo “Observaciones introductorias”, “Algunas observaciones generales sobre el contenido del libro en relación con su propósito”. El libro de Daniel generalmente se divide en dos secciones principales: los capítulos 1-6, una sección histórica, y luego los capítulos 7-12, una sección profética, profética en un sentido predictivo. En los capítulos 1-6 hay narrativa, y en los capítulos 7-12 el material está bastante bien dividido. Hay seis narraciones separadas, seis historias sobre varios individuos: Daniel, sus amigos y varios reyes.

En la sección profética, en lugar de narrativas hay visiones, y realmente tienes cuatro visiones. Hay una visión en el capítulo 7, una visión en el capítulo 8, una visión en el capítulo 9, y luego 10, 11 y 12 son la cuarta. Esos capítulos realmente se pueden agrupar, 10, 11 y 12. Entonces tienes cuatro visiones en los capítulos 7-12. Esa segunda sección, 7-12, es casi exclusivamente predictiva. La historia allí es bastante incidental. El material es discurso predictivo y es material predictivo. En la primera sección, cinco de los seis capítulos son material narrativo. Pero un capítulo, aunque está en un contexto narrativo, es en gran medida predictivo, y ese es el capítulo 2. El capítulo 2 es una visión de esa imagen dada a Nabucodonosor y la interpretación de Daniel de esa visión. Entonces, el capítulo 2 en esa primera sección tiene cierta similitud con el material de los capítulos 7-12, aunque está colocado en un contexto narrativo. Eso significa que en realidad hay siete capítulos del libro que son en gran medida predictivos y cinco que son narrativos de los doce.

Ahora, cuando miras esa primera sección, la sección histórica, creo que cuando lees esos capítulos y reflexionas un poco sobre ellos, no es una narrativa histórica en el sentido normal de narrativa histórica como la que tienes en Reyes, por ejemplo, donde tener una presentación conectada de la historia. Lo que quiero decir con esto es que no tienes una historia de Babilonia; No tienes una historia de Persia. Aprendes algo sobre

Babilonia y algo sobre Nabucodonosor; aprendes algo sobre el período persa, pero no tienes ninguna presentación conectada del mismo. Tampoco es un bosquejo biográfico de la vida de Daniel. No hay una presentación conectada de la vida de Daniel, por lo que no es una historia de la vida de Daniel. Se aprende algo sobre ciertos incidentes de su vida, pero ninguna presentación relacionada sobre su vida o actividad. Entonces, los primeros seis capítulos no son una narración histórica en el sentido de dar un discurso conectado sobre algún período de la historia relacionado con Babilonia, Persia o incluso Daniel con algún principio unificador.

Resumen del contenido de Daniel 1-6

Daniel 1

Entonces cabría preguntarse ¿cuál es el principio organizativo? ¿Por qué este material se coloca en la primera parte de este libro de la forma en que lo encontramos? Me gustaría repasarlo rápidamente contigo. No es una historia de Babilonia, ni de Israel, ni de Daniel. Pero cuando miras los capítulos uno por uno, notas que en el capítulo 1 tienes esa historia de Daniel y sus amigos negándose a cumplir con las demandas del rey y luego Dios los bendice por su fidelidad. Creo que lo que encuentras en el capítulo 1 es que Dios bendice a Daniel y sus amigos por su fidelidad. Se encuentran en una situación en la que sería muy difícil ser fieles al Señor. Pero son fieles al Señor y son bendecidos por ello.

Daniel 2

En el capítulo 2, Daniel interpreta la visión del rey, pero cuando lees el capítulo completo, descubres que la gran idea del capítulo es que aunque Nabucodonosor puede ser un rey poderoso, Dios es más poderoso. Dios es supremo sobre Nabucodonosor y sobre todos esos gobernantes. Mire el versículo 47, hacia el final del capítulo: “El rey respondió a Daniel y dijo: 'Ciertamente tu Dios es Dios de dioses, Señor de reyes, y revelador de secretos, ya que puedes revelar el secreto’”. Eso sale de la boca del mismo Nabucodonosor. “Vuestro Dios es el Dios de los dioses, el Señor de los reyes”. Entonces

tienes la confesión de la soberanía del Dios de Israel, el Dios de Daniel. Dios es supremo sobre Nabucodonosor y sobre todos esos gobernantes.

Daniel 3

El capítulo 3 es el capítulo donde Nabucodonosor da una orden que requiere idolatría. Inclínate ante esta imagen. Tres hombres se negaron a obedecerle. Debido a que se niegan, son puestos en ese horno de fuego ardiendo, pero Dios libera a esos hombres. Nuevamente encontramos una demostración del poder y la soberanía de Dios, que el propio Nabucodonosor admite. Note los versículos 17 y 18, esta es la respuesta de Sadrac, Mesac y Abednego a Nabucodonosor. Dicen: "No tenemos cuidado de responderte en este asunto". Ese es el final del versículo 16. "Si es así, nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo, y de tu mano, oh rey, nos librará. Pero si no, sabes, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la imagen de oro que has erigido".

Note la idea allí. La idea no es que Dios te proteja pase lo que pase en situaciones difíciles. Eso no es todo. La idea es que, independientemente del resultado, debemos seguir al Señor porque él es más grande que Nabucodonosor y más poderoso que cualquier otra fuerza en toda la tierra. Si lo desea, puede liberarlo, y Dios puede hacerlo. Por eso debemos seguir al Señor y su voluntad porque él es más grande que Nabucodonosor y más poderoso que las fuerzas de la tierra. Note que al final del capítulo, después de que fueron preservados vivos y liberados, en el versículo 28, Nabucodonosor habla y dice: "Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él. , y han cambiado la palabra del rey, y han entregado sus cuerpos para no servir ni adorar a ningún dios excepto a su propio Dios".

Daniel 4

Capítulo 4: Quiero repasar rápidamente estos capítulos antes de ver algunos de ellos con más detalle. En el capítulo 4, Nabucodonosor declara su grandeza y luego Dios

lo golpea con locura y le dice que vivirá entre los animales del campo, y eso sucede. Luego, cuando Nabucodonosor confiesa la grandeza de Dios, vuelve a la normalidad. Note el versículo 25: “Te echarán de entre los hombres; con las bestias del campo será tu morada. Te harán comer hierba como a los bueyes. Te mojarán con el rocío del cielo. Siete tiempos pasarán sobre ti hasta que sepas que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres y lo da a quien Él quiere”. Lees en el versículo 28: “Todo esto le sobrevino al rey Nabucodonosor. Al cabo de doce meses recorrió los pasillos del palacio del reino de Babilonia. El rey habló y dijo: '¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa del reino con la fuerza de mi poder, para honra de mi majestad?'" Se está exaltando a sí mismo. “Mientras la palabra estaba en la boca del rey, cayó una voz del cielo que decía: 'Rey Nabucodonosor, a ti te es hablado; el reino se ha apartado de ti. Y te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada; Te harán comer hierba como a los bueyes. Siete tiempos pasarán sobre ti hasta que sepas que el Altísimo domina en el reino de los hombres y lo da a quien Él quiere.' En la misma hora se cumplió lo que sucedió sobre Nabucodonosor; y comía hierba como los bueyes”. Versículo 34: “Al fin de los días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo. Mi entendimiento volvió a mí. Bendije al Altísimo ; y alabé y honré al que vive para siempre. Su dominio es dominio eterno, y su reino es de generación en generación. Y todos los habitantes de la tierra son tenidos por nada, y él hace según su voluntad en el ejército del cielo”. Etcétera. Versículo 37: “Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, ensalzo y honro al Rey del Cielo”. Entonces, “La supremacía de Dios sobre los gobernantes terrenales”, capítulo 4. Específicamente sobre Nabucodonosor.

Ya sean siete años o no, tienes esa frase “siete veces”. Eso no está definido. Pueden ser siete períodos de tiempo menores que siete años. Posiblemente podrían ser siete semanas, o podrían haber sido siete días. Es difícil de decir. No asumiría que son siete años. Pero aparentemente, por largo que fuera el período, Nabucodonosor pudo regresar al poder. Entonces eso haría muy improbable que sean siete años. Vea el versículo 34 que dice: “Al fin de los días, yo, Nabucodonosor, alzaré mis ojos”.

Aparentemente hay una enfermedad documentada que es similar a esa. Hay un término para ello; se llama licantropía. Algo similar afectó al rey Jorge III de Inglaterra y a Otón de Baviera en los tiempos modernos. Así que parece una condición extraña que alguien exhiba ese tipo de enfermedad mental, pero aparentemente es algo que no es único. Es algo que se sabe por otros ejemplos de sucesos similares. Allí dice que hasta que sus pelos crecieron como plumas de águila, sus uñas como garras de pájaro. Suena más largo que siete días o siete semanas, pero creo que es difícil saber qué significa exactamente “los siete tiempos”.

Daniel 6

El capítulo 6 es "La supremacía de Dios sobre los gobernantes terrenales y la naturaleza". El capítulo 6 es el capítulo donde Darío el Medo es ahora el gobernante. Promulgó, a instancias de algunos de sus funcionarios, la ley de que nadie adoraría a nadie excepto a sí mismo. Y Daniel, por supuesto, se negó a hacerlo. Continuó adorando al Señor y orando hacia Jerusalén tres veces al día; y por eso lo pusieron en el foso de los leones, pero Dios lo protegió. Y al final de ese capítulo, capítulo 6, note lo que dice el rey Darío, versículo 25: “El rey Darío escribió a los pueblos, a todos los pueblos, naciones, lenguas que habitan en toda la tierra: 'Paz os sea multiplicada'. Hago decreto que en cada dominio de mi reino los hombres tiemblen y teman ante el Dios de Daniel porque él es el Dios vivo y firme para siempre en su reino, el que no será destruido. Y su dominio será hasta el fin. Él libra y rescata y hace señales y prodigios en el cielo y en la tierra, el que libró a Daniel del poder de los leones.' Así que este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y (o incluso) hasta el reinado de Ciro el persa”. Entonces es el mismo tema, verás: “la supremacía de Dios sobre los gobernantes terrenales y la naturaleza”, sobre Darío y los leones.

Resumen de Daniel 1-6

Entonces, cuando lo miras rápidamente, a lo largo de los primeros seis capítulos, lo central de todos esos capítulos es que Dios es supremo sobre la naturaleza, la historia

y los gobernantes humanos. Así que no se trata tanto de una historia en el sentido técnico de algún tipo de discurso conectado sobre algún reino, rey o individuo en particular. Más bien, hay un tema que recorre estas narrativas: Dios es supremo. Jerusalén podría ser destruida; el templo puede perecer; puede parecer que los gobernantes malvados tienen el control; pero a pesar de todo eso, Dios es supremo. El pueblo de Dios puede enfrentar terribles dificultades y persecuciones, pero Dios puede, si así lo desea, y ese “si así lo desea” es importante. Se hace explícito allí en el caso del horno de fuego. Dios puede, si así lo desea, librarlos de las dificultades por grandes que sean.

Así que creo que Daniel 1-6 es casi lo que se podría llamar un sermón que presenta ese tema de la soberanía de Dios con una serie de ilustraciones de la vida de Daniel y las vidas de sus amigos y algunas de las vidas de estos reyes con quienes vinieron en contacto. Entonces no es Daniel el tema principal; No es Nabucodonosor o Ciro, sino que Dios es el centro de atención. Y el punto es mostrar que él es supremo sobre las naciones de la tierra, y que por eso, el hombre debe ser fiel a Dios en cualquier situación en la que se encuentre porque puede saber que Dios es soberano.

Ahora bien, esa verdad es ciertamente una verdad importante para todos nosotros, pero creo que es una verdad de particular importancia para el pueblo de Dios en momentos particulares de su historia. Esa idea es particularmente necesaria para las personas que sufren persecución por su lealtad a Dios: conciencia y confianza en la soberanía de Dios. Ese es el propósito específico detrás de estos seis capítulos.

Contexto histórico de los imperios y la persecución judía

Recuerde el contexto: el pueblo está en Babilonia. Por lo que sabemos de esa época, Israel estaba en cautiverio en Babilonia. No hubo mucha persecución, pero la hubo. Parece que fue más esporádico que sistemático. Tenemos varios incidentes de persecución aquí, pero no parece haber ninguna persecución generalizada durante el exilio babilónico. Te trasladas al período persa y parece ser muy similar. No hay persecución sistemática, pero sí hubo alguna durante la época persa. Recuerdas la historia de Ester, y allí hubo un intento de exterminar al pueblo judío; pero no tuvo

éxito, y eso parece ser más algo aislado que algo característico de la época. El Imperio Persa fue destruido por Alejandro Magno y luego de su muerte, que ocurrió bastante rápidamente, Palestina quedó bajo el dominio de los Ptolomeos. Fue el general de Alejandro que se apoderó de la sección del reino de Alejandro en el área egipcia y también controló Palestina durante más de 100 años. Y no hubo ninguna gran persecución bajo el gobierno ptolemaico de Palestina.

Pero se desarrolló una guerra entre los Ptolomeos, allá en Egipto, y los seléucidas en el área de Damasco y Siria, por el control de Palestina. Lucharon de un lado a otro. Finalmente, los seléucidas pudieron tomar el control de Palestina. Y nuevamente, no hubo muchas dificultades en cuanto a la persecución en la primera parte de ese control seléucida hasta que este hombre, llamado Antíoco Epífanes, que data del 175 y 164 a.C., llegó al poder. Decidió poner fin a la religión judía. Quería integrar a los judíos en la cultura helenística. Fue un promotor de la cultura helenística. Quería que participaran en ejercicios desnudos, que comieran cerdo y que hicieran otras cosas contrarias a la ley de Moisés. Algunos judíos lo siguieron, pero muchos resistieron. Los libros del Primero y Segundo Macabeos dan relatos de la persecución que surgió bajo Antíoco Epífanes contra todos aquellos que no obedecían sus órdenes. Así, a lo largo de toda la historia judía posterior, Antíoco es considerado un gran perseguidor del pueblo judío, un terrible enemigo de los judíos. 1 Macabeos cuenta cómo un grupo de judíos se levantó. Matatías, que era sacerdote, y sus cinco hijos (Juan, Simón, Judas, Eliezer y Jonatón) resistieron a Antíoco. Empezaron una guerra de guerrillas contra este terrible perseguidor. En el año 164 a. C., se restableció el culto en el templo después de que Antíoco lo profanara.

Ahora bien, eso es sólo un breve y largo esbozo de la historia con respecto a este asunto de la persecución. Creo que parece lógico, a la luz de esa historia y del contenido del libro de Daniel, concluir que una de las razones para escribir el libro es preparar a los judíos para la época de Antíoco Epífanes y dales ánimo durante este período de persecución y dificultad que estaba por venir. De hecho, lo que encontramos es que una de las mayores persecuciones en toda la historia del pueblo de Dios ocurrió bajo este

gobernante, Antíoco Epifanías. Ese período es el primer gran período de persecución después de la escritura del libro. En otras palabras, no parece que hubiera habido persecución sistemática bajo los babilonios, los persas y los griegos, hasta la época de Antíoco Epífanés. Entonces parece que ese es uno de los propósitos principales al escribir el libro.

Transcrito por Victoria Chandler

Áspero editado por Ted Hildebrandt

Edición final por el Dr. Perry Phillips

Narrado por el Dr. Perry Phillips

dieciséis